París, 28 de octubre de 1969

Sr. Don Félix GORDON ORDAS
MEXICO D.F.

Querido don Félix:

No crea que le olvido. Como no tengo grandes cosas que contarle y por otra parte siempre sé de usted por algún conducto -ahora últimamente por Mariano Joven- y sé que se encuentra fuete y bien, dejo pasar los días, que van más de prisa de lo que parece y de lo que uno quisiera. No quiero dejar pasar más tiempo sin darle noticias mías, y además quiero referirme a su último libro.

Es éste fuente exahustiva y valiosísima de datos, cifras, documentos y de comentarios de cuanto se refiere a la situación económica y financiera de España bajo el actual régimen. El especialista y estudioso de esas disciplinas tiene ahí una cantera inapreciable. Y los que no tenemos más que conocimientos generales y vagos de esa materia encontramos ahí hábilmente ordenado, explicado y comentado -de manera objetiva- cuanto puede apetecernos conocer sobre materia tan interesante como árdua y propicia a engañosas tergiversaciones.

No puedo decirle que he leído hoja por hoja todo el libro, pues del pasado más remoto me he conformado hasta ahora con la lectura de aquellas cuestiones que han excitado más mi curiosidad y de las que he aprendido cosas muy interesantes. Está claro que el sistema de autarquía y autoritario conducía a la quiebra, y que el Estado se salvó de ésta por la adopción -en mayor o menor grado- de la política económica liberal que habían combatido. Lo que he estudiado con detenimiento ha sido lo que abarca el periodo último o sea desde el Plan de Estabilización y especialmente los dos Planes de Dasarrollo, donde he encontrado datos que he utilizado para mis alumnos, pues resulta que una de las cosas de las que tenemos que hablarles esta curso se refiere a la situación del campo. Cito, naturalmente, su obra en la nota bibliográfica.

Les felicito a ustedes por el nacimiento de su quinto biznieto, a quien deseo vida larga y feliz, en un mundo que lleva camino de mejorar mucho en condiciones materiales, pero que hoy -en periodo de evolución- anda bastante revuelto.

En cuanto a mi vida puedo decirle que continúo lo mismo en orden a trabajo, veo a mis hijos y nietos poco, algunos días al año, a veces, -este año no he visto a mi hijo ni a nadie de su casa-. Mi mujer pasa conmigo -menos mal- la mayor parte del año; ahora está en Albacete, pero la espero para dentro de un mes.

Respecto a las cosas de España no sé cómo las vé usted. A mí me parece que Franco no dejará el poder mientras viva, y llegada su muerte puede ser que don Juan Carlos le suceda como rey, o que el ejército entonces se oponga. A la larga, de todas maneras, estará la República, pues los hombres que amen la libertad tendrán que estar con ésta: el accidentalismo se ha acabado en España.

Saludos a doña Consuelo y a toda su familia, y para usted un fuerte abrazo de su buen amigo,

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»